

Avance sobre recientes prospecciones arqueológicas en Castellar de Santisteban y Peal de Becerro

POR CONCEPCION FERNANDEZ-CHICARRO

I.—CASTELLAR DE SANTISTEBAN

A instancia de los Ilmos. Sres. D. Juan de M. Carriazo y Arroquia, Delegado de Excavaciones Arqueológicas del Distrito Universitario Hispalense, y de don Ramón Espantaleón Molina, Presidente de la Sección de Arqueología del Instituto de Estudios Giennenses (Jaén), he efectuado diversas prospecciones arqueológicas en la provincia de Jaén durante la segunda quincena de Junio de 1957. Me ha acompañado en ellas, como ayudante, don Constantino Ungueti Alamo, restaurador de la Sección Arqueológica de dicho Instituto.

En primer lugar, se exploró la "Cueva Horadada", próxima al llamado "Santuario Ibérico" de Castellar de Santisteban, y luego la pendiente denominada "Pecho del Chaparro", sita entre la mencionada Cueva y el famoso "Santuario".

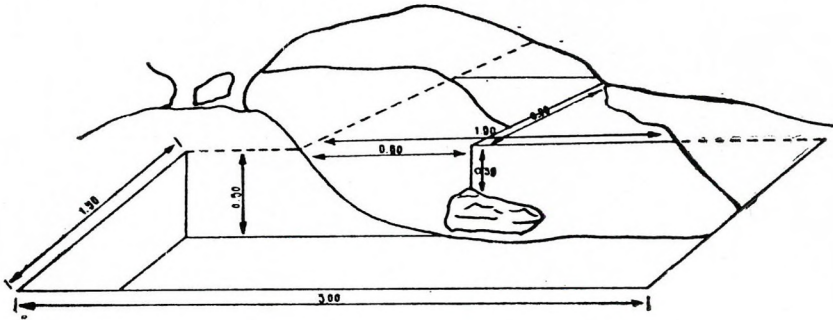
La "Cueva Horadada, una de las varias existentes en el Cerro de los Altos del Sotillo, donde se hallan enclavadas, y conocido el conjunto bajo el nombre de "Cuevas de Vilches", y, mejor aún, como "Cuevas de la Lobera", es de origen natural.

y se encuentra a 150 m. de distancia del "Santuario Ibérico", a su misma altura y a unos 1.800 m. al NE. sobre la carretera de Castellar de Santisteban a Sorihuela del Guadalimar.

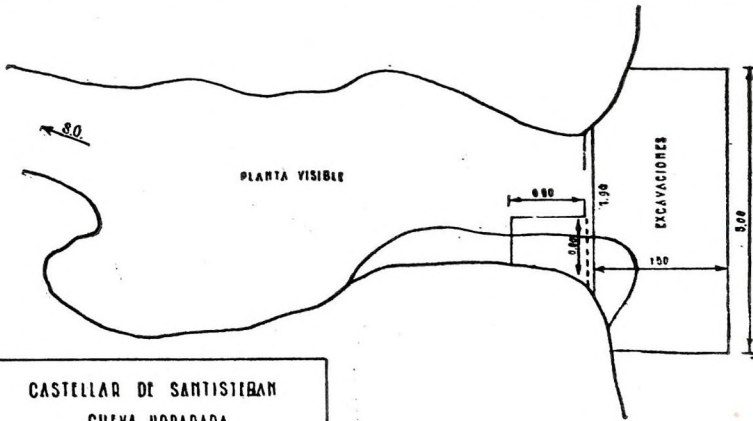
Según datos recogidos del Dr. Collantes de Terán, Delegado Provincial de Excavaciones Arqueológicas de Sevilla, quien en Noviembre de 1956 visitó la Cueva, consta ésta de un vestíbulo alargado de forma irregular, de 8 m. de longitud, siendo la abertura de su entrada de 1,90 m., y altura, comprobada ahora, de 1,50 m. como máximo, acortándose en el trayecto por el desnivel del piso, que hemos puesto al descubierto. El vestíbulo se estrecha hacia el fondo, presentando dos ramales a derecha e izquierda (que dan acceso a dos cavernas de forma semiovoidea, cuyas dimensiones no pudieron tomarse por estar casi completamente cegadas por tierra y piedras) y conduciendo su extremo (refiriéndonos de nuevo al pasillo) a una cámara circular cuyo eje mayor es de 10 m. aproximadamente, siendo su eje menor de 7,50 m., y la altura máxima de la bóveda natural de 2,50 m. a 3 m., la cual presenta un orificio circular, que es el que da nombre a la Cueva: "la Horadada". Esta cámara está materialmente rellena de piedras caídas unas por el arrastre de las lluvias, e intencionadamente otras, por los pastorcillos y curiosos que por allí merodean.

Con objeto de ver las posibilidades de excavación que ofrecía la Cueva y terrenos colindantes, se abrió en la pendiente inmediata a su entrada una calicata de 3 m. de anchura máxima (1,90 m. en la abertura de entrada a la Cueva) por 1,50 m. de longitud, que se extendió luego hasta 5 m. de largo y 0,50 m. de profundidad; llegando hasta el suelo natural, rocoso, a los 0,90 m., sin conseguir estrato arqueológico alguno, por estar todo removido (Lám. 1.^a y Fot. 1 a 3). Salieron, sí, fragmentos de cerámica ibérica (con decoración geométrica unos, a base de bandas paralelas, semicírculos concéntricos, grupos de "rizos", etc. y lisos otros), romana (de "terra sigillata" varios de ellos), carbones, fósiles (valvas de ostra) y una moneda de cobre de 1600 o 1664 (época de Felipe III o IV); ofreciendo el mayor interés varios fragmentos de una urna cineraria (Fto. 4) con decoración estampillada y una fíbula anular hispánica, de bron-

JAMINA 1ª

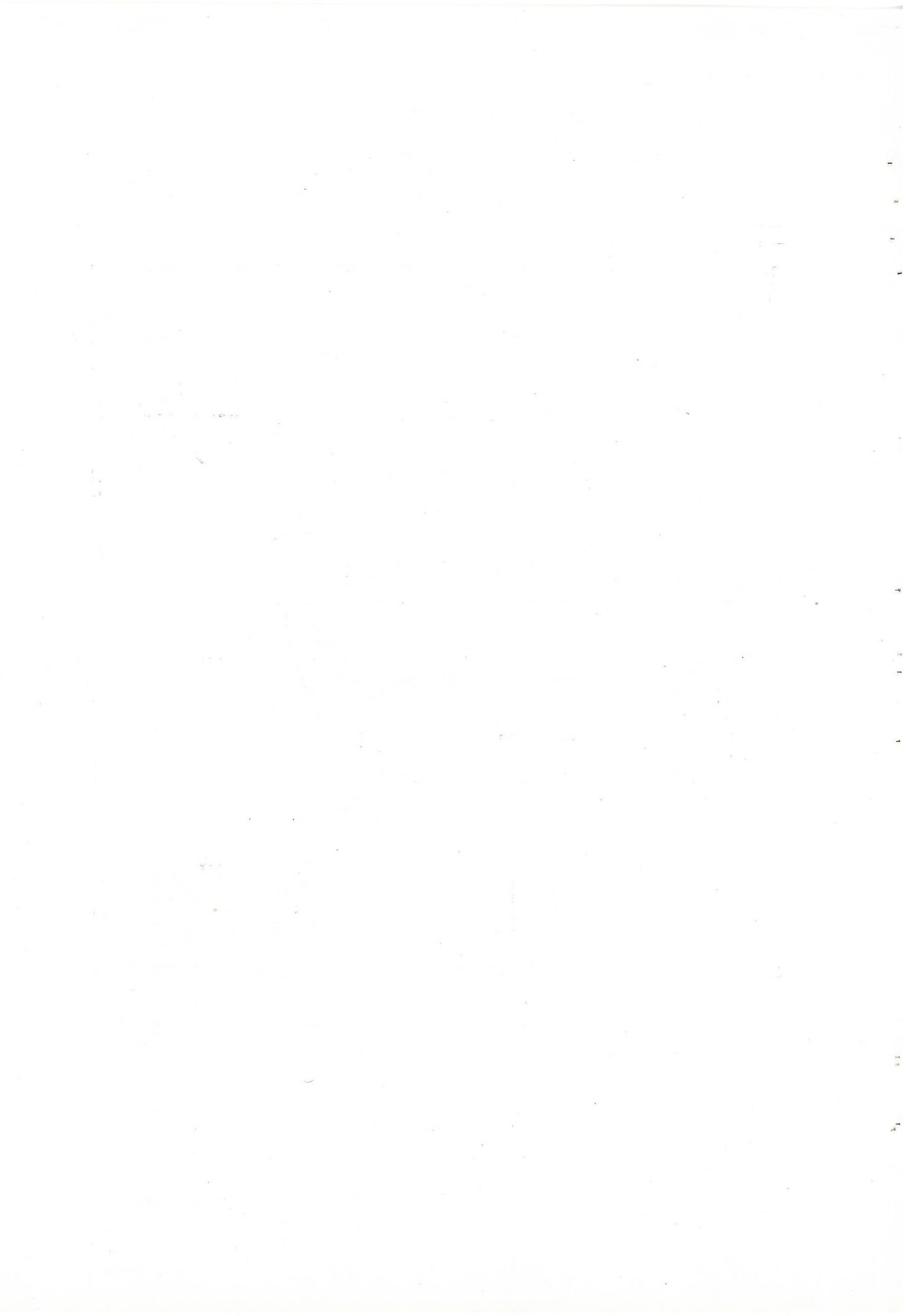


ENTRADA DE LA CUEVA Y EXCAVACION

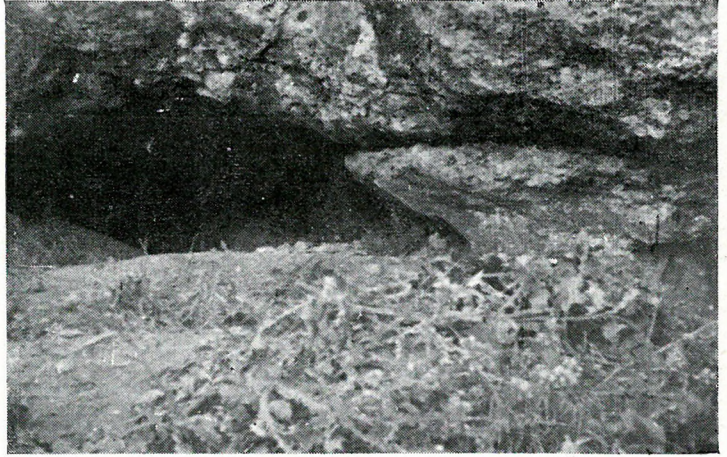


CASTELLAR DE SANTISTIBAN
CUEVA HORADADA

C.U.A.



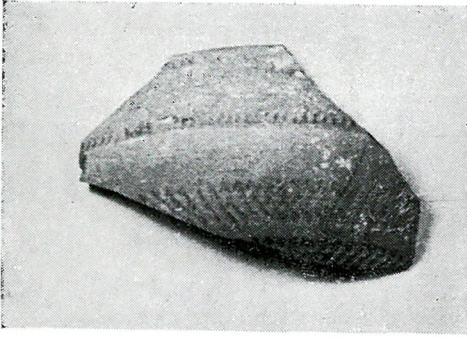
Ft. 1.—Castellar de Santisteban.
Cueva horadada. (Foto Ungueti)



Ft. 2.—Castellar de Santisteban.
Cueva horadada. (Foto Ungueti)

Ft. 3.—Castellar de Santisteban.
Cueva horadada. (Foto Ungueti)





Ft. 4.—Castellar de Santisteban.
Fragmento de urna cineraria con decoración estampillada
(Foto Garnica)



Ft. 5.—Castellar de Santisteban.
Exvoto ibérico (Foto Garnica)



Ft. 6.—Castellar de Santisteban.
Exvoto ibérico (Foto Garnica)



Ft. 7.—Castellar de Santisteban.
Exvoto ibérico (Foto Garnica)

ce, de 27 mm. de diámetro (Lám. 2.^a, A) (1). Mas, repito, todo ello en terreno removido, mezclados los fragmentos antiguos con los modernos.

Aún suponiendo previamente que sería difícil encontrar nivel alguno arqueológico, tanto en la Cueva como en el Cerro en que se encuentra, por haber sido casi todo él excavado clandestinamente desde fines del siglo XIX, en que se descubrieron los exvotos de bronce ibéricos (“mingotes” y “matildes”, al decir de los aldeanos), decidimos abrir trinchera —de 90 cm. de ancho y 50 cm. de profundidad, hasta la risca del suelo natural— en el pasillo de la Cueva, cuyo lado izquierdo quedó totalmente excavado; comprobándose, igualmente, que todo estaba removidísimo, siendo escaso el interés de los fragmentos cerámicos hallados (ibéricos y romanos), salvo un fragmento de punzón de hueso, de época romana (Lám. 2.^a, F).

En la exploración de la gran cámara circular a que antes hemos hecho referencia, vióse que también estaba todo removido, aunque con varias toneladas de tierra y piedra que la ciegan en gran parte, por cuyo motivo, sin esperanzas de hallar resultados positivos de estudio, por lo desordenado y dificultoso, y sobre todo por lo costosa que resultaría su limpieza y excavación, decido suspender los trabajos de tanteo que venimos realizando, en tanto que no determine su continuación el I. de E. G., de la Excm. Diputación Provincial de Jaén, a cuyas expensas se efectúan los trabajos y a cuya consideración expongo los extremos que anteceden.

Mas antes de abandonar el Cerro de las “Cuevas de la Lobera”, mundialmente célebre por los exvotos ibéricos en bronce que nos viene ofreciendo desde hace cerca de un siglo, se abre una calicata de 6 m. de longitud, 10 grados en dirección NE., por 4 m. de anchura, en la pendiente “Pecho del Chapparro” (Lám. 2.^a), entre el denominado “Santuario Ibérico” y la “Cueva Horadada”, cuya excavación muestra desgraciadamente también la remoción de las tierras desde el siglo pasado, suministrando fragmentos de cerámica ibérica basta, sin decorar,

(1): De la tipología de las descritas por Lantier y Alvarez-Ossorio, en sus obras (véase **Bibliografía**, al final).

un botón de bronce de época fernandina, un fragmento de dedil, en bronce, y los tres exvotos cuyo inventario sigue:

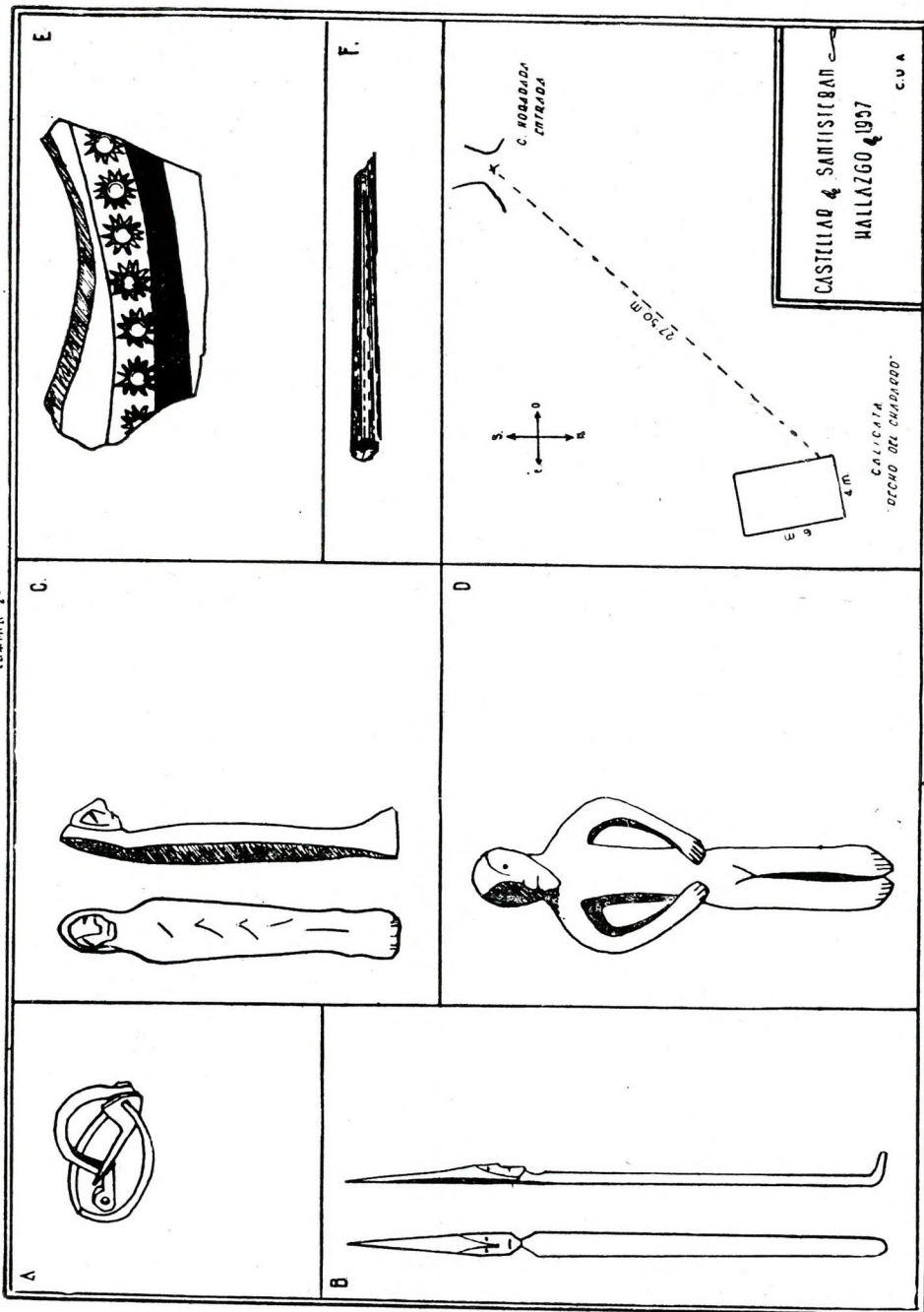
1.º Figura varonil desnuda, en bronce, con los brazos "en jarras" (Lám. 2.ª, D; y Fot. número 5). Presenta ligeramente marcados los ojos, nariz y boca así como los dedos de las manos y de los pies. Tiene el mentón muy pronunciado, dándole aspecto de llevar puntiaguda barba. Mide 0,076 m. de alt. Es de la misma tipología de otros exvotos de las Colecciones Sandars y Cabré (Véase la obra de Lantier, pág. 75, número 54, Lám. V,6: etc.).

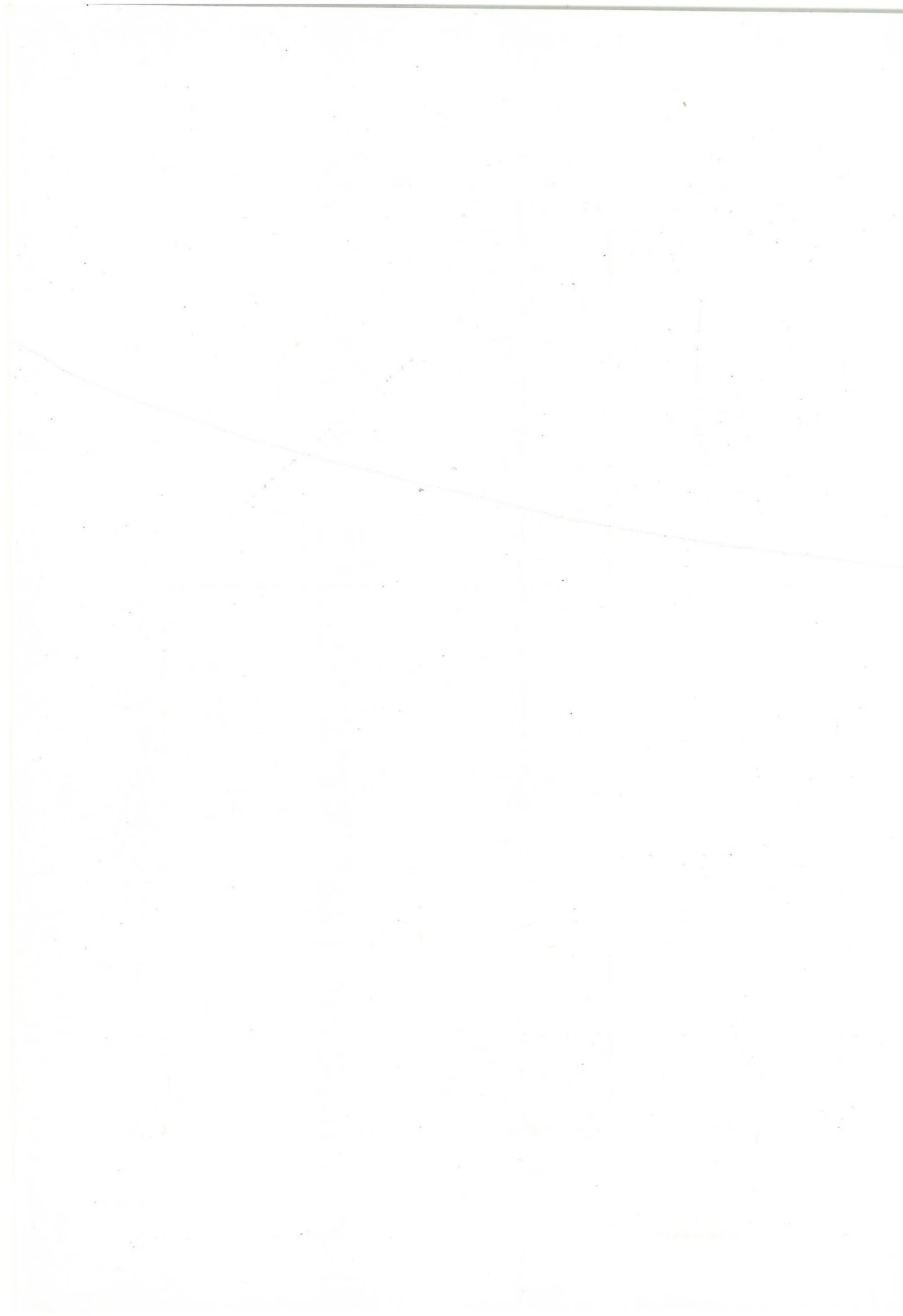
2.º Figura femenina, de duras facciones, en bronce. Lleva recogidos los brazos dentro del manto, cuyos pliegues véense ligeramente marcados, asomando los pies por su extremo inferior (Lám. 2.ª, C; y Fot. 6 y 7). Mide 0,047 m. de altura. Es del tipo de los exvotos descritos por M. Lantier de lámina de metal de sección cilíndrica que va adelgazándose hasta los pies y afectan la forma de momia, indicados los pliegues del manto con buril (véase Lantier, Lám. VII, 12, etc.). Otras figuritas similares son catalogadas como figuras masculinas con apariencia de *hermes*: así, por caso, en Alvarez-Osorio, pág. 104, número 1336, lám. XCV, 10 y 14.

3.º Exvoto varonil de bronce, muy estilizado y con larga mitra (Lám. 2.ª, B). Mide 0,10 m. de longitud total, presentando doblada la cabeza. Corresponde a la tipología descrita por Lantier de exvotos confeccionados con simple alambre de bronce, cuya parte superior ha sido aplastada con el martillo para formar la cabeza y cuyo perfil está indicado con la lima (Véase la obra de Lantier, Lám. XXVII, número 26 a 29, pág. 93, número 1318 - 1338); y que, según Alvarez-Osorio (pág. 100, número 612 a 1.300, Lám. LXXX a XCI) semejan alfileres en sencilla placa con indicación de cabeza y pies, reproduciendo algunos iguales que el nuestro (Lám. LXXXVIII,5, etc.).

Una cuenta de collar, de pasta verde, y una cabeza de botón, de fíbula anular variante de la anteriormente citada (igual que las publicadas por Alvarez-Osorio, Lám. CLXII, 36-87), salieron de este mismo lugar.

Con esto doy por terminada la prospección en Castellar, agradeciendo a don Constantino Ungueti su eficaz ayuda y, de





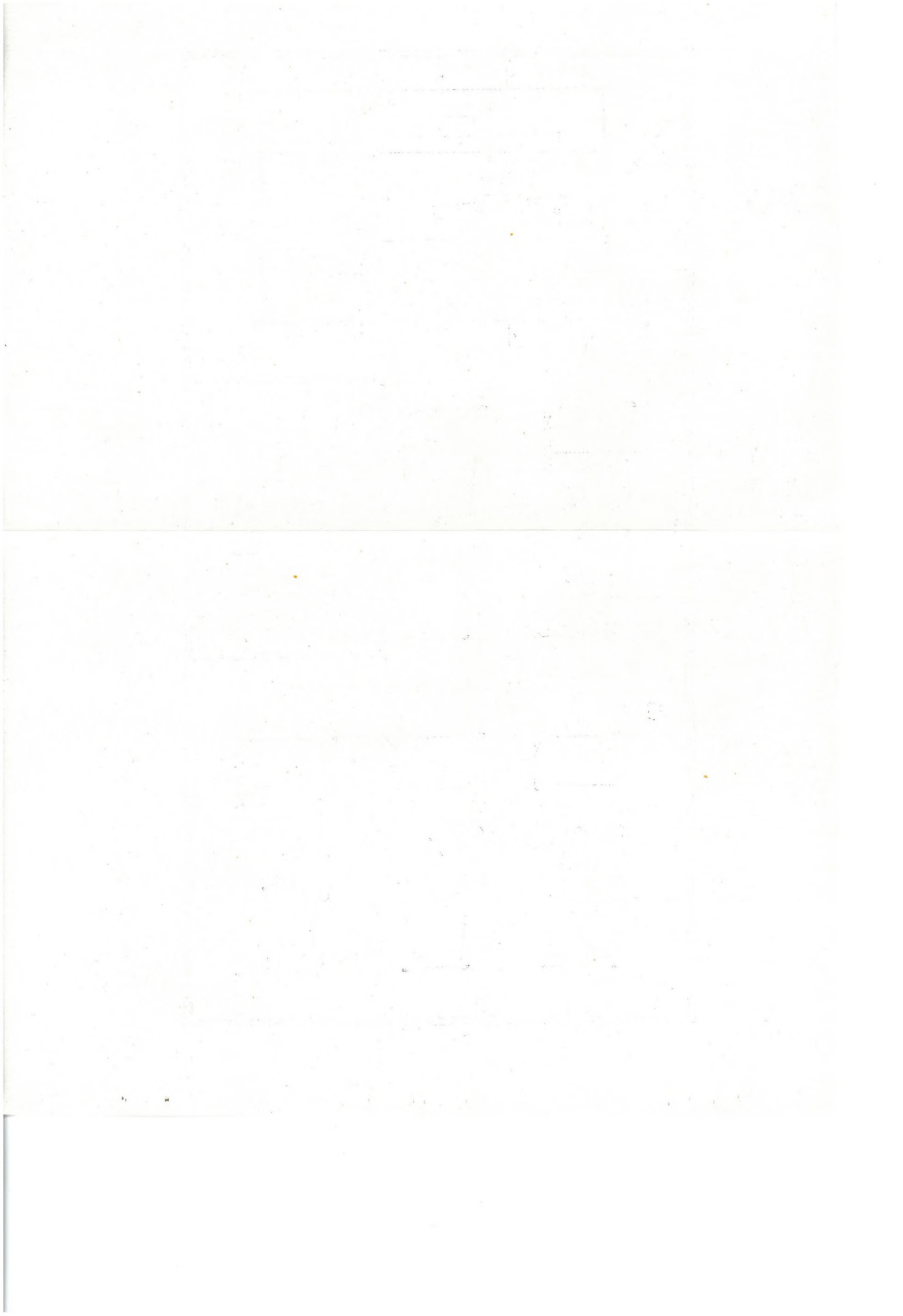
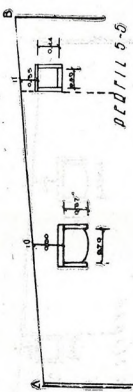
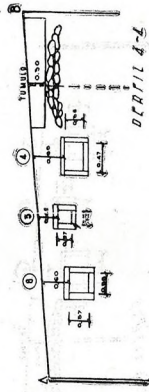
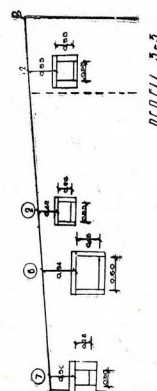
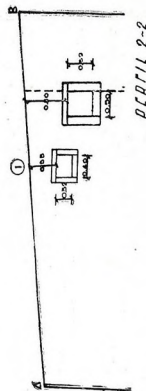
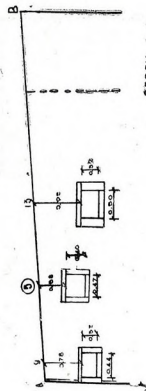


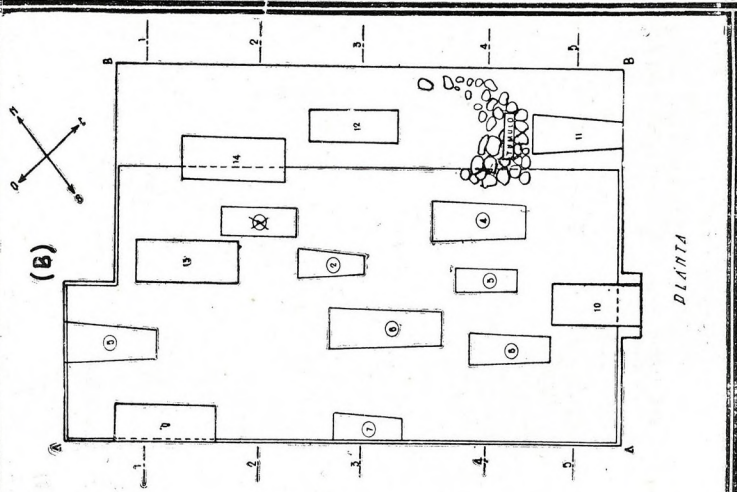
LÁMINA 35

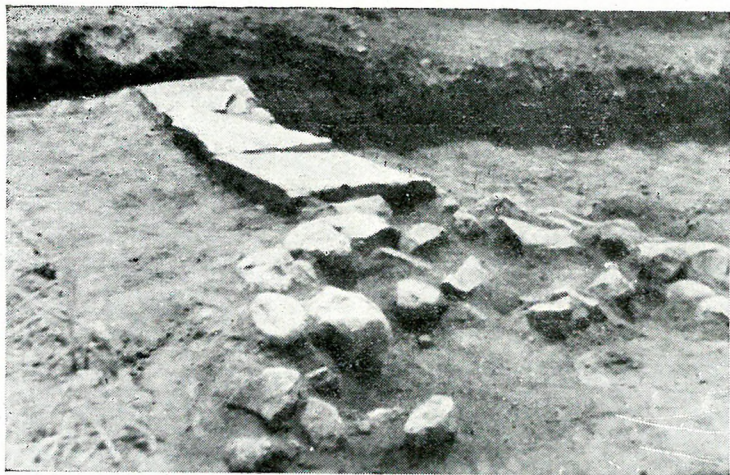
(A)



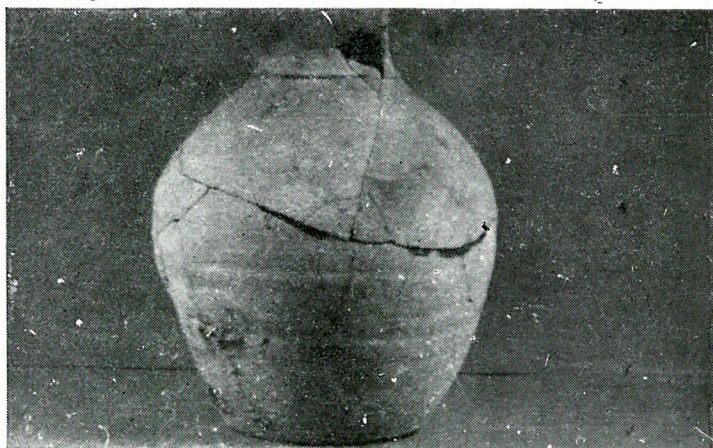
DEAL DE BICERRO
MEGROPOLIS DEL CERRO DE LA HORCA
CAMPAÑAS DE 1954 Y 1957

1954 N.º 1 AL 8
 1957 N.º 9 AL 12





Ft. 8.—Peal de Becerro
Sepultura núm. 11 de la
Necrópolis
(Foto Fdez. Chicarro)



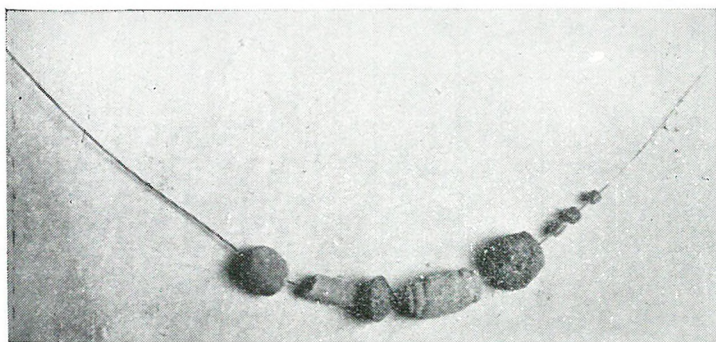
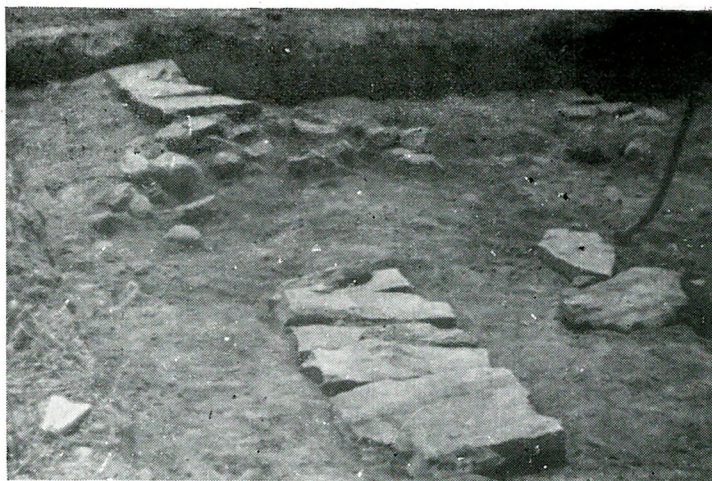
Ft. 9.—Peal de Becerro.
Vasija encontrada en el túmulo
(Foto R. del Nido)



Ft. 10.—Peal de Becerro
Cuernas y cráneo de macho cabrío encontradas
en el túmulo



Ft. 11.—Peal de Becerro
Sepultura n.º 12 de la necrópolis
(Foto Fdez. Chicarro)



Ft. 12.—Peal de Becerro
Restos de collar hallados en la
sepultura n.º 12 de la necrópolis

Ft. 13.—Peal de Becerro
Sepultura n.º 10 antes de ser
descubierta en su totalidad
(Foto Fdez. Chicarro)





1911

1911



1911

un modo especial, felicitarle por los meticulosos documentos gráficos que acompañan a la publicación de estas notas. Mas antes de cerrar capítulo, quiero hacer constar mi protesta por las excavaciones clandestinas que desde hace muchos años se vienen realizando: ya a principios de siglo se quejaron de ello los Prof. Lantier, Cabré y otros, quienes manifestaron que en 1912 los dueños del terreno constituyeron una sociedad para su explotación arqueológica y en 1914 obstaculizaron la labor de don Ignacio Calvo, por lo que la Junta Superior de Excavaciones pidió al Estado ordenase la expropiación de dicho terreno, estado en que se hallaba el problema al redactar M. Lantier su trabajo en 1917 y que ha continuado hasta nuestros días, si bien parece se ha aminorado en gran parte, gracias a la eficaz colaboración del Sr. Alcalde de Castellar de Santisteban, don Pedro González Hervás, secundado por la Guardia Civil.

BIBLIOGRAFIA

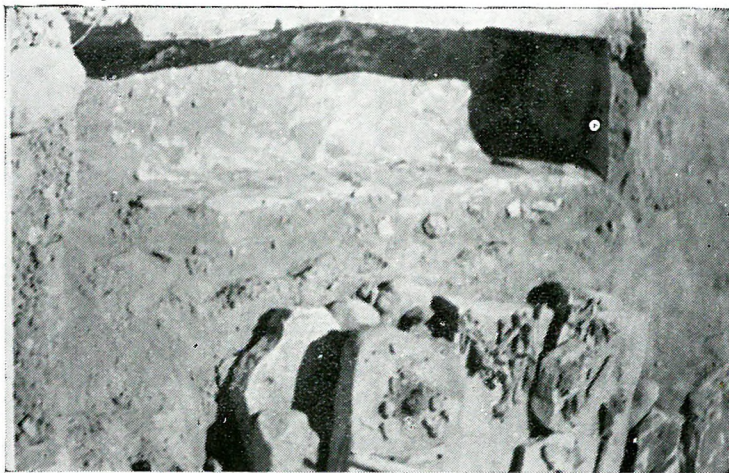
- F. *Alvarez-Ossorio*: Catálogo de los exvotos ibéricos del Museo Arqueológico Nacional. Madrid, 1943.
- I. *Calvo y J. Cabré*: Excavaciones en la zona de Despeñaperros.
- A. *García Bellido*: Arte Ibérico, en *Hª de España* dirigida por M. Pidal.
- J. de D. *González Carral*: El Santuario Ibérico de Castellar, en "Paisaje", 1956.
- E. *Hübner*: Arqueología de España. Barcelona 1888, pág. 265.
- R. *Lantier*: El santuario ibérico de Castellar de Santisteban. Madrid 1917.
- M. *Pérez Pastor*: Disertación sobre el dios Endovélico y noticias de otras deidades gentílicas de la España antigua. Madrid 1760, pág. 76-77.
- P. *París*: Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive, París 1904, t. II, pág. 153-240.
- H. *Sanders*: Pre-roman bronze votive offerings from Despeñaperros in the Sierra Morena, Spain. Londres 1906.

II.—PEAL DE BECERRO

DECIDO continuar la excavación emprendida en 1954 en terrenos del "Padre Pito" (hoy propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Peal de Becerro, adquirido para las excavaciones arqueológicas), situado entre el Cortijo de Felicidad Alcalá y el Cerro de la Horca, famoso éste por la cámara sepulcral ibérica descubierta a principios de siglo y estudiada por el ilustre arqueólogo don Juan Cabré Aguiló (véase su publicación en "Archivo Español de Arqueología", Madrid 1925).

Dedicamos el día 21 de Junio a operaciones de limpieza y extensión de las excavaciones practicadas en la campaña anterior (1954), cuyas dimensiones en conjunto alcanzan 10 m. de long. máx. por 6,60 m. de anchura, haciendo la salvedad de que, por necesidad de la excavación total de una tumba descubierta entonces, se excavó en el ángulo SO. 210° un metro más en su sentido longitudinal por 2,80 m. de ancho. Se descubren ahora, en los tanteos de profundidad que se hacen, tanto en la zona existente como en la nueva extensión, seis sepulturas más, a distintos niveles, que registramos, siguiendo la numeración correlativa de las sepulturas halladas en 1954, bajo los números 9 a 14, y en la forma que se refleja en el plano (Lám. 3.^a, B).

El día 22 se destapó la sepultura número 11 (Lám. 3.^a y 4.^a; y Fot. número 8) cuyas losas de cubierta midieron 1,73 m. de long.; 0,63 m. de ancho a poniente y 0,48 m. de ancho a oriente, en la parte de los pies. Estas losas, de forma irregular y de piedra arenisca, labrada, están dispuestas unas junto a otras. Al levantarse, aparece la sepultura cubierta con arena muy fina, entre la que salen fragmentos de huesecillos humanos, restos de carbón y un fragmento de cerámica muy basta, de baja época romana. En el fondo de la fosa, siempre en dirección E.—O., se encuentra el esqueleto con la cabeza a poniente. No sale ajuar alguno, recogiéndose los restos humanos para su estudio. Las medidas interiores de la tumba son: 1,55 m. de long.; 0,38 m. de ancho máximo y 0,44 m. de profundidad. Está formada la caja con piedras de arenisca del tipo de las losas de cubier-



Ft. 14.—Peal de Becerro. - Interior de la sepultura n.º 10
(Foto Ungueti)



Ft. 15.—Peal de Becerro - Sepultura n.º 13
(Foto Ungueti)

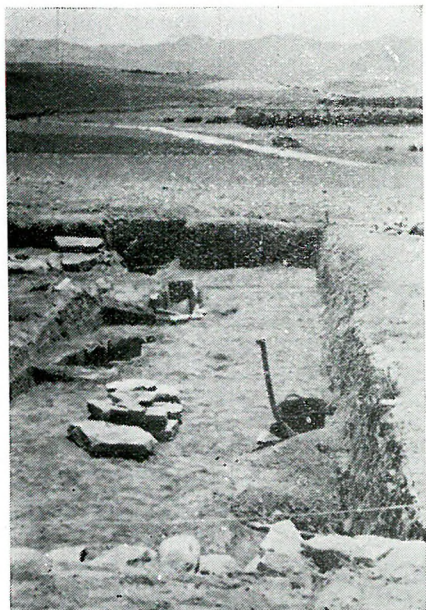


Ft. 16.—Peal de Becerro - Sepultura n.º 14
(Foto Ungueti)



1. The first box is empty.

2. The second box is empty.



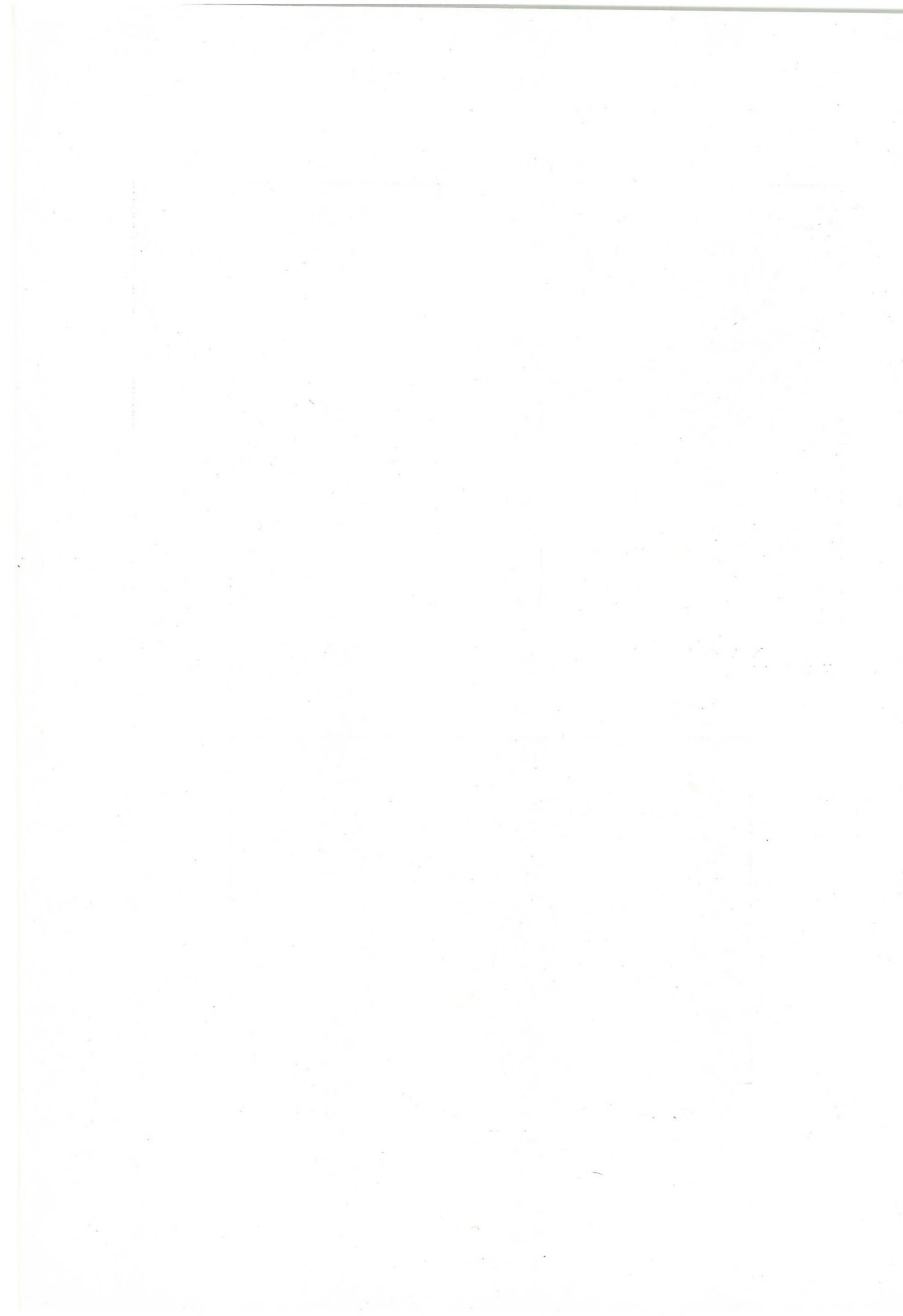
Ft. 17.—Peal de Becerro
Vista parcial dos temporadas (Foto Ungueti)



Ft. 19.—Peal de Becerro
Estela funeraria (Foto R. del Nido)



Ft. 18.—Peal de Becerro - Vista parcial de las dos temporadas
(Foto Ungetti)



ta, pero cogidas con lechada de cal y yeso. A poniente de esta sepultura se hallaba un pequeño túmulo formado por piedras irregulares, cantos rodados en su mayoría, que cubrían una extensión de 1,90 m de long. máx. en dirección NE., y 1,85 m. de ancho en dirección SE., como puede observarse en el plano (Lám. 3.^a) y en la Fot. número 8. Bajo el túmulo se halló una vasija de cerámica gris, muy basta, fragmentada, con restos de cenizas y huesos de animal, que resultó ser de un macho cabrío, a juzgar por el fragmento del cráneo y cuernecitos que se hallaron (Fot. número 9 y 10 y lámina 6.^a).

Este día se destapa igualmente, la sepultura número 12 (Lám. 3.^a y 4.^a; Fot. número 11). Las losas de cubierta, de arenisca y forma trapezoidal, cubrían la tumba en una extensión de 1,77 m. de long. y 0,58 m. de ancho. En su interior se hallaron restos de dos cadáveres: un esqueleto de constitución recia, masculino, con el cráneo a poniente, bastante completo; y el otro, al parecer femenino, con la cabeza a levante. Junto a su cuello aparecen algunas cuentas de collar, de pasta vítrea (Fot. número 12), un anillo de bronce y un fragmento de otro, de hierro (Lám. 5.^a, A y B). De la tierra que cubre los esqueletos salen fragmentos de cerámica basta, uno de estuco pintado en rojo y otro de tégula. El interior de la fosa está formado por losas de arenisca cogidas con lechada de cal y yeso, de igual modo que las losas de cubierta, siendo el único caso observado entre todas las descubiertas hasta la fecha. Midió interiormente 1,73 m. de longitud; 0,37 m. de ancho máximo y 0,35 m. de profundidad.

El día 24 se abrieron las sepulturas números 9 y 10. La número 10, que fué la primera que se destapó, presentaba la cubierta de forma similar a las anteriores (Lám. 3.^a y 4.^a; Fot. número 13), midiendo 1,75 m. de long. y 0,72 m. de ancho. Salen restos de dos personas: una masculina, con el cráneo destrozado, que debió estar a poniente, aunque no aparece en su sitio, sino más bien hacia el centro de la sepultura; y la otra femenina, con cráneo de reducidas dimensiones, sito a Levante. Junto a éste se halló una cuenta de collar de pasta vítrea, un fragmento de "terra sigillata", otro de tégula y un tercero de es-

tuco pintado en rojo, así como restos de carbón. La caja de la fosa, salvo rotura antigua en la parte de levante, está magníficamente hecha con losas de arenisca y lechada de cal y yeso, presentando la novedad de que el fondo está formado por fragmentos de cerámica basta en tonos rojizo y gris, unidos también con lechada de cal y yeso, que le da un aspecto de policroma incrustación (Fot. número 14), siendo de sección cóncava. Midió esta supultura, interiormente, 1,75 m. de long. máx.; 0,70 m. de ancho y 0,37 m. de profundidad.

La cubierta de la sepultura número 9, de la misma tipología y material que las anteriores, mide 2 metros de longitud y 0,65 m. de anchura. Contiene restos humanos de dos personas: una masculina y otra femenina. El individuo masculino debió alcanzar en vida los dos metros de altura o poco menos, presentando un enorme cráneo de gruesas paredes. Son dignos de estudio los caracteres antropológicos de los individuos enterrados en esta necrópolis, que, a priori, me hacen pensar en un cementerio de tropas invasoras, de origen germano. Los restos de un cráneo de constitución mucho más débil, femenino, como los hallados en las otras sepulturas podrían ser de indígenas con las que convivieron aquéllos y fueron tal vez sacrificadas a la muerte de sus maridos. En esta misma tumba se encontró un fragmento de cristal romano, de aspecto opaco-lechoso, y un fragmento de cerámica ibérica. Tanto las losas de la caja como las del fondo de la fosa, de arenisca, están unidas con cal y yeso. Midió la fosa 2 m. de long.; 0,44 m. de ancho máximo y 0,33 m. de profundidad.

El día 25 se abrieron, finalmente, las sepulturas números 13 y 14. La primera, esto es la número 13, presenta en su cubierta la misma constitución y caracteres que las anteriores (Láms. 3.^a y 4.^a; Fot. número 15), midiendo 2 m. de long. y 0,75 m. de ancho. Proporciona restos de dos personas, una masculina (cuyos restos de mandíbula inferior aparecen en confusa mezcla con un fémur atravesado, una clavícula y el coxis en el centro de la fosa) y otra femenina, de la que quedan escasos restos de su esqueleto y un diente que denota pertenecer a un ser jovencísimo. El individuo perteneciente al sexo masculino debió alcanzar una altura aproximada de 2 m., a juzgar por el

DEAL DE BECERRO
CUBIERTAS DE LAS SEPULTURAS
CAMPAÑA 1957



Nº 9



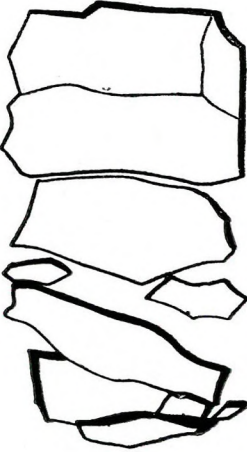
Nº 10



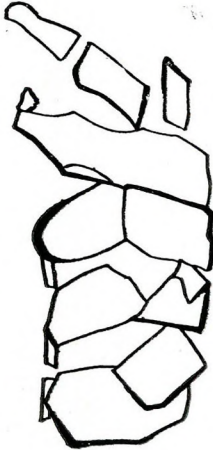
Nº 11



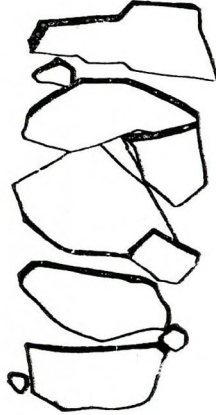
Nº 12

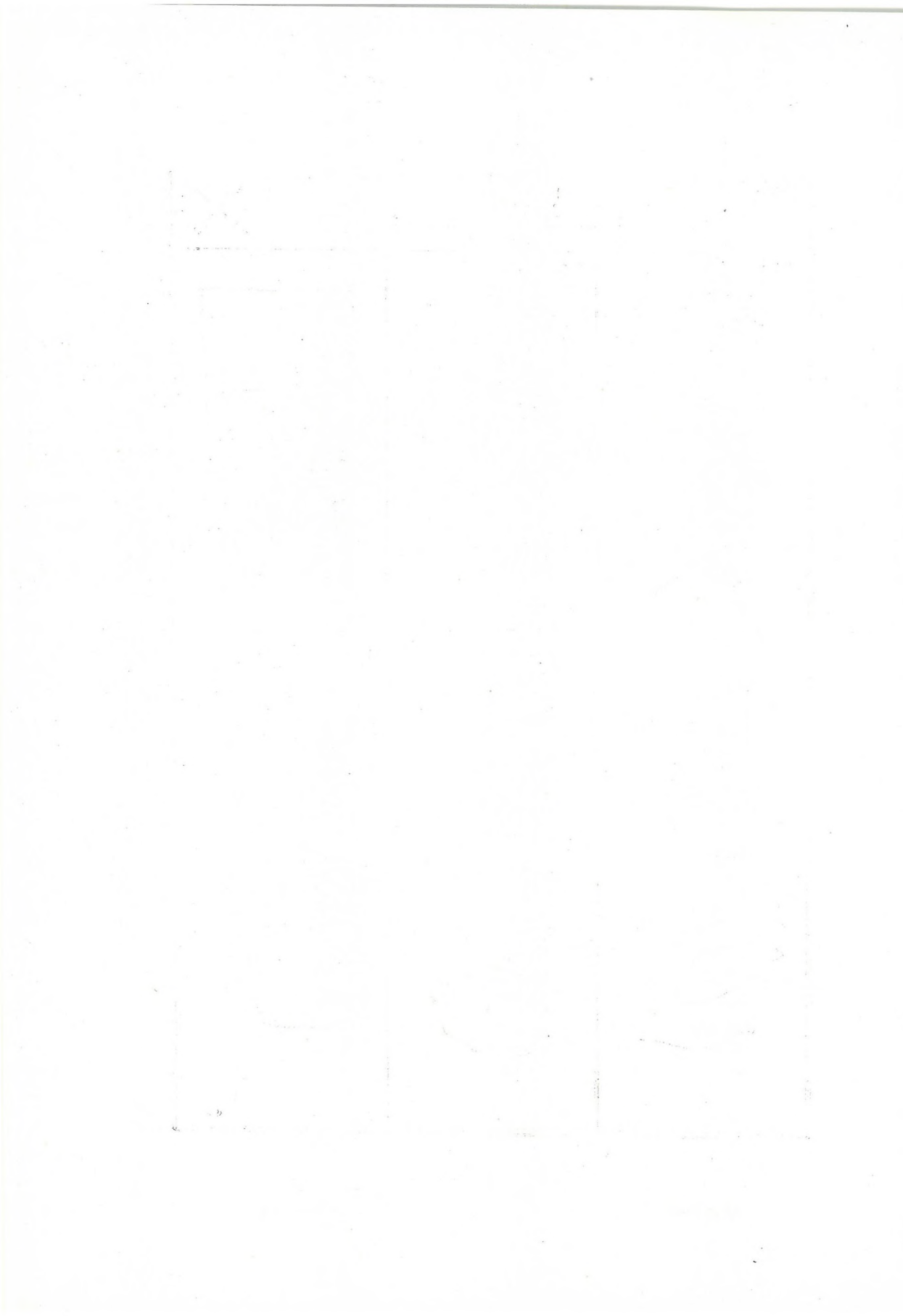


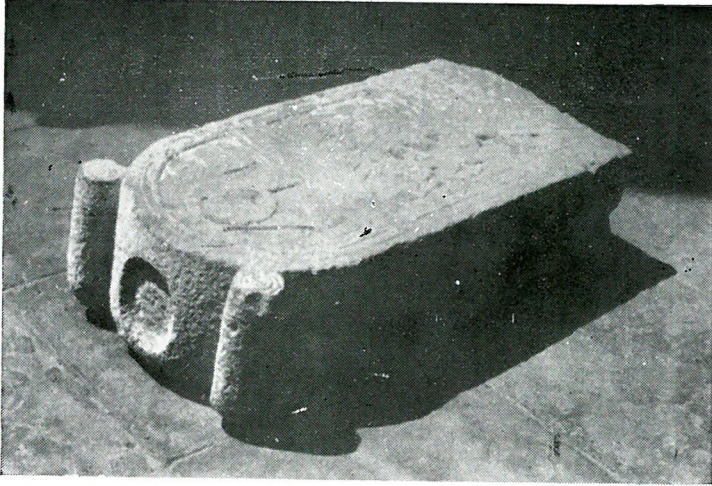
Nº 13



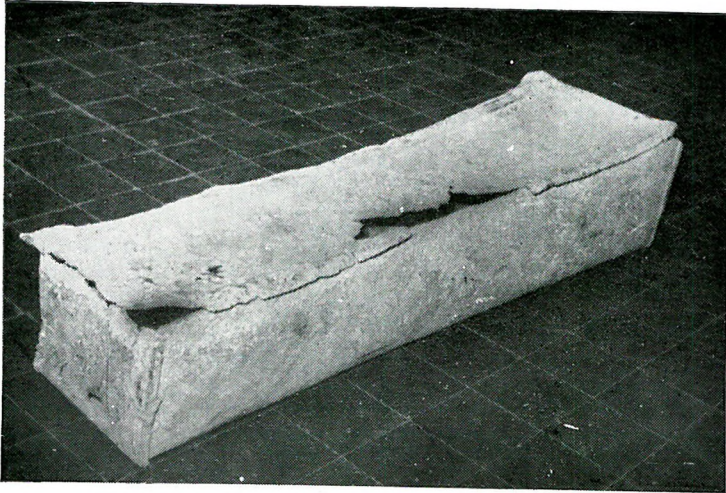
Nº 14







Ft. 20.—Peal de Becerro Estela funeraria
(Foto R. del Nido)



Ft. 21.—Peal de Becerro - Sarcófago de plomo
(Foto Garnica)



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY



THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

tamaño y constitución de su armadura ósea; pues de los huesos completos que de él se han podido recoger sólo un fémur mide 46 cm. de long., y un peroné 35 cm. No suministra nada de ajuar, recogiéndose de la tierra que les cubre un pequeño fragmento de "terra sigillata", observándose que sobre las losas del fondo de la sepultura existen manchas de hierro que ha debido dejar algún instrumento o arma, si bien no puede conjeturarse de qué tipo por lo indefinido de la forma. Todas las losas de la caja, incluyendo las del fondo, como en las anteriores están ensambladas con cal y yeso. Las medidas interiores son de 1,85 m. de long. máx.; 0,50 de ancho máx. y 0,32 m. de profundidad.

La sepultura número 14 (Lám. 3.^a y 4.^a; Fot. número 16) midió en su cubierta, de igual tipo que las anteriores, 2 m. de long. y 0,75 m. de ancho. Salen restos de tres esqueletos por lo menos, a juzgar por el triple hallazgo de algunos huesos nones, además de los restos de las cabezas, todas a poniente, salvo una mandíbula que se halló a levante. Parecen corresponder los tres esqueletos al sexo masculino, de gran corpulencia y estatura, midiendo un fémur 47 cm. de long. Salen escasos restos de ajuar, si bien de gran interés: un fragmento de punta de lanza portainsignias, de hierro, de 7 cm. de long. (Lám. 5.^a, C), cuyo dato me inclina a pensar en una necrópolis de guerreros, cuyos despojos han sido arrojados a la fosa, junto con sus armas, de las que sólo nos han quedado este resto. También sale un fragmento de cristal blanco, opaco. La fosa, construída de igual modo que las anteriores, con losas de arenisca de 12 a 15 cm. de grosor, de forma rectangular o trapezoidal, cogidas con cal y yeso, midió 2 m. de long. máx. interna; 0,44 m. de ancho máx. y 0,45 de profundidad.

Con esto se da por terminada la campaña en esta zona, (Fotos 17 y 18) pasando a explorar otros lugares del término de Peal.

El día 26, y a indicación del erudito local don Luis Ramos Marín, exploramos los alrededores de la finca de don Castor Alcalá Trillo denominada "Cortijo de Timoteo", donde se ven restos de construcción romana. El dueño del Cortijo Sr. Alcalá Trillo tuvo la gentileza de regalarnos, para el futuro Museo de

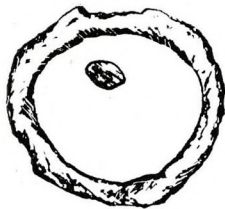
Jaén, una estela funeraria en forma de ara (Fot. número 19 y 20), cuyo epígrafe transcribimos a continuación:

D. M. S.
 AVGVSTINA
 PIA IN SVIS AN
 XX... SODAL
 ES... LATERO
 S... NT
 H. (S.E.S.) T. T. L.

Las interpunciones son hojitas de yedra. Presenta machacados los renglones 4.º a 7.º. Es de piedra, midiendo 0,92 m. de altura; 0,46 m. de ancho y 0,25 m. de grueso. En la parte alta de la cara principal, sobre el epígrafe, véanse en relieve alguno de sus instrumentos favoritos, como un espejo, una caja en forma de cubilete, para sus joyas o prendas queridas, y un estuche alargado para las agujas de cabello o de costura. La estela fué descubierta por el hijo del dueño del cortijo mencionado, don José Alcalá Alvarez, haciendo hoyos para plantar olivos, en el otoño de 1956, en el olivar del Sr. Alcalá Fernández, inmediato a este cortijo y sito en el kilómetro 2, hectómetro 9, al lado derecho de la carretera que va de Peal de Becerro a Cazorla, encontrándose con una construcción de ladrillo que, al ser derribada, puso al descubierto la preciosa estela-ara que hemos reseñado. Bajo ella, nos informa el descubridor, se hallaron restos de cenizas.

El día 27 nos trasladamos al olivar de doña Virtudes Alcalá del Real, denominado "El Poster", en el término de Peal de Becerro y muy cerca de la aldea de Hornos, donde en Abril de este año de 1957 se descubrió un sarcófago de plomo (Fot. 21) que estaba cubierto con tégulas (Fot. 22) a doble vertiente, junto a un nicho en forma de arco; contenía restos de un joven de unos 25 años, pero del que ya no se conservan ni sus restos ni los del ajuar, que parece ser lo tuvo. A unos 100 metros en dirección E-O del lugar en que se halló dicho sarcófago, que está en el kilómetro 6 de la carretera de la Estación de los Propios, se abre una calicata, abundante en restos cerámicos

LAMINA 53



A.



B.

SEPULTURA N° 12

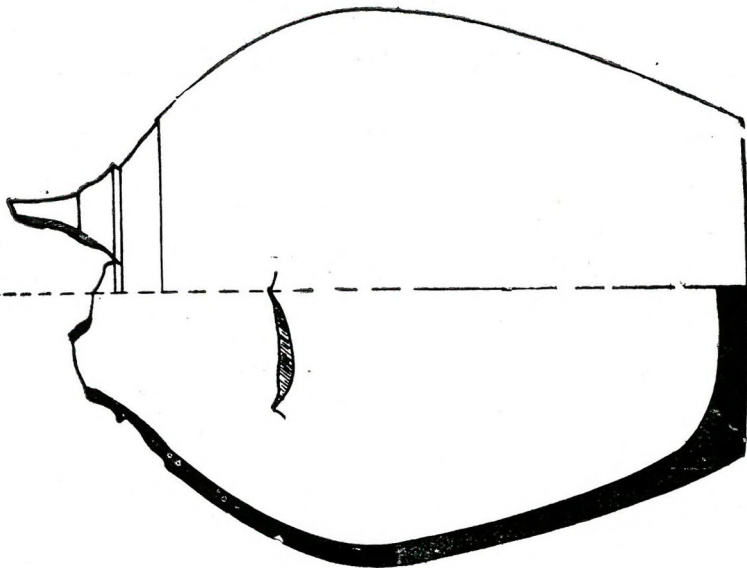


C.

SEPULTURA N° 14

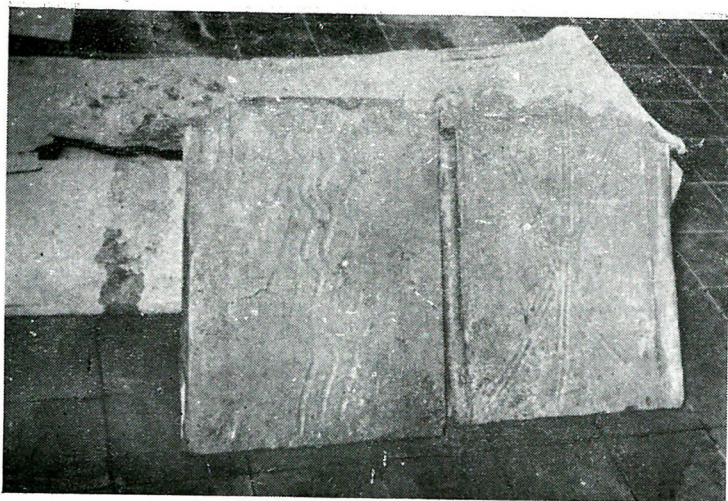
C.U.A.

LAMINA 6°

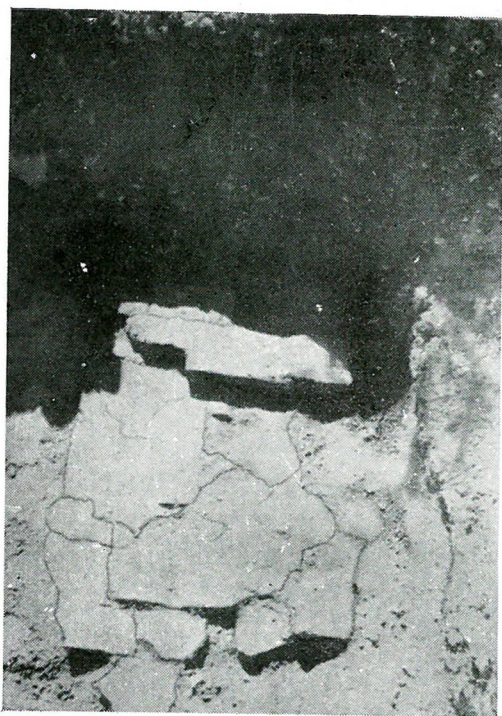


C.U.A.

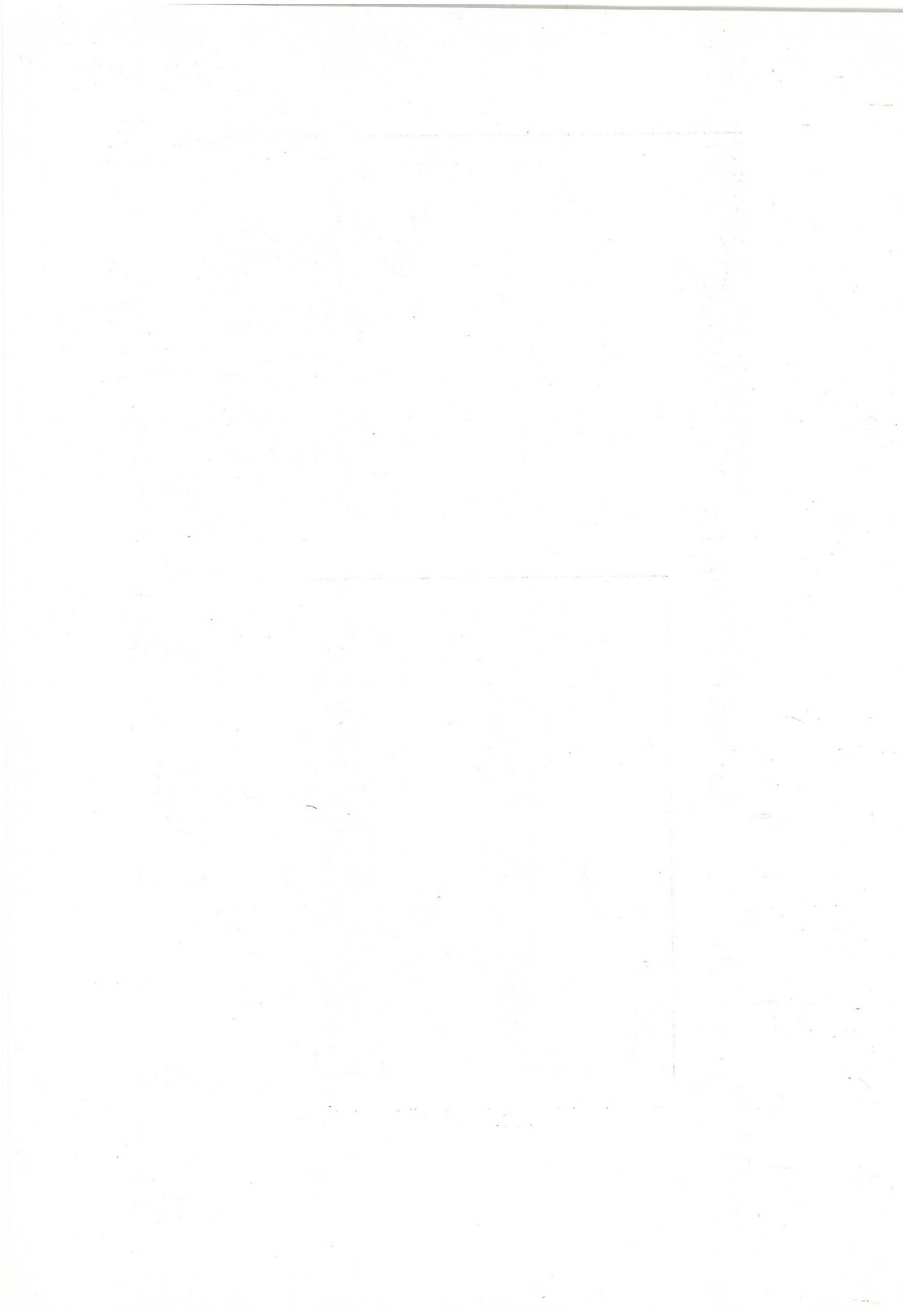




Ft. 22.—Peal de Becerro - Fégulas que cubrían el sarcófaço de plomo
(Foto Garnica)



Ft. 23. —Peal de Becerro - «El Poster». Enterramiento
(Foto Ungueti)



de época romana (vasijas, tégulas planas e *imbrex*, etc. y a 1,10 m. del suelo natural una losa formada por dos tégulas colocadas bocabajo, con ladrillos, en alguna parte superpuestos a aquéllas (Fot. 23); midiendo la losa 1,30 m. de long. máx. en dirección E-O 300°, y anchura máxima de 0,79 m. Levantada el día 28, no proporcionó más que cenizas, huesecillos calcinados y fragmentos de cerámica romana poco definida. Con ello, y no disponiendo de más tiempo para continuar los trabajos de prospección en esta zona, doy por terminada la campaña de excavaciones, cuyo avance de estudio ofrezco a los lectores de este Boletín, en tanto me sea posible reanudar trabajos de mayor envergadura en zona tan extraordinariamente rica en yacimientos arqueológicos como lo es Peal de Becerro.. Finalmente, he de felicitar al Ilmo. Sr. Alcalde de Peal, don Agustín Torres Serrano, cuya labor pro cultura patria es digna del mayor elogio, viendo con satisfacción que secunda con entusiasmo la labor que en dicho sentido efectuaron otros predecesores suyos—recordando al efecto a don Rafael Pastor del Real—; y agradecer a los señores Ramos y Ungueti su eficaz colaboración.



The first part of the book is devoted to a general history of the United States from its discovery to the present time. It is divided into three periods: the first, from 1492 to 1776; the second, from 1776 to 1861; and the third, from 1861 to the present. The second part of the book is devoted to a detailed history of the United States from 1776 to the present. It is divided into three periods: the first, from 1776 to 1800; the second, from 1800 to 1861; and the third, from 1861 to the present. The third part of the book is devoted to a detailed history of the United States from 1861 to the present. It is divided into three periods: the first, from 1861 to 1877; the second, from 1877 to 1900; and the third, from 1900 to the present.